

ADVERTENCIA

SOBRE LAS LAMENTACIONES DE JEREMÍAS.

Jeremías después de haber cumplido en su largo ministerio con todos los oficios de fidelidad hacia su Dios, y de caridad hacia su nación, para preservarla, si hubiera podido ser, de la ruina que le amenazaba; no desistió, aun después de esta, de su primer zelo, antes lo aplicó todo á hacer ver con penetrada estaba su inocente alma del sentimiento de estos desastres, haciendo de su lengua y su pluma como un auténtico instrumento y testimonio del público pesar y lamentaciones. Por esto compuso esta pequeña colección de las que se leen en este Libro, para que la Iglesia tuviese en ellas un formulario de que en todo tiempo se pudiese servir, y principalmente en el de semejantes desgracias y trabajos; y el pecador materia y argumento para humillar su espíritu, y para proporcionarle y hacerlo capaz de las consolaciones de aquel Dios, que las tiene prometidas á los que se disponen para una verdadera conversión con un corazón contrito y humillado, y con profundos gemidos y lamentos, que le sirven de materia y de estímulo.

Jeremías, pues, viendo la desolacion de todo el país, la destruccion de la ciudad de Jerusalén y del templo; el pueblo casi enteramente aniquilado, y la dispersion y cautiverio de los pocos que de él habían quedado; en estilo poético, con términos y figuras llenas de entrañas de piedad, llora y lamenta en nombre de la Sinagoga la extrema miseria á que se veía reducida. Para esto pone en primer lugar á la vista la grandeza de aquellas terribles é inauditas calamidades y desgracias; para después á representar vivamente los enormes pecados del pueblo, que habían movido al Señor á tratarlo con todo el rigor de su justicia, á la cual se echote, y adora con toda humildad, silencio y paciencia. Mas reconociendo que la ira del Señor iba templada con no pequeñas vislumbres de su misericordia, habiendo dejado una pequeña porcion de pueblo, para que esperase de su clemencia, que lo restituiria á su antiguo esplendor y libertad; por tanto el profeta le exhorta á que sepa aprovecharse de todos estos castigos, y recoja de ellos el fruto conveniente, volviéndose al trono de la gracia por medio de una viva fe, y de una sincera conversión. Esto mismo hace él en nombre de la Sinagoga; y asimismo con espíritu profético le promete un efecto cierto y seguro de su benignidad en su restablecimiento, y en la ruina de todos sus enemigos.

Es cierto, segun consta del *Líb. II de los Paralip.* xxv, 28, que Jeremías compuso Lamentaciones en la muerte del rey Jonías, para manifestar su dolor por la sensible pérdida de un príncipe tan piadoso y santo; y que aquellas sus canciones fúnebres merecieron el aprecio general de la nación, la cual hacia uso de ellas al celebrar la memoria de su rey. Pero tambien parece indubitable por la expresion de los mismos textos, que las Lamentaciones que ahora tenemos recogidas en cinco capítulos bajo el nombre de los *Threnas de Jeremías*, y de las que hacen uso la Iglesia ya desde los tiempos de la Sinagoga, son muy posteriores á la muerte de aquel rey, y no fueron compuestas por aquel profeta sino después de la destruccion de Jerusalén, y del incendio de su ciudad y templo, cuando ya los Judíos habían sido llevados en cautiverio á Babilonia.

Aunque el sentido literal inmediato tiene por objeto el llorar las calamidades de los hijos de Juda, y la ruina de la santa ciudad, asolada por el ejército de Nabuchodonosór; y con este motivo el excitar á penitencia, y mover á una sincera conversión á los corazones de los israelitas, afligidos y quebrantados con las pesadas cadenas de su cautiverio; pero se advierte otro

segundo sentido mas principal, que es vaticinar la total ruina de Jerusalén, como castigo del enorme pecado del Delicido, cometido por los Judios contra la persona de Jesucristo nuestro Salvador, y el llorar la ceguera y perdida de la Sinagoga contra su Redentor, y la maldición de Dios, que cayó sobre aquel pueblo treinta y siete años despues de la muerte de Jesucristo. La Iglesia misma nos lo hace conocer así por el uso que hace de estas sagradas Lamentaciones en los tres dias, en que celebra la memoria fúnebre de la muerte del Señor. Y estas mismas Lamentaciones enseñan á los cristianos el modo de llorar los males de la Iglesia perseguida en todos tiempos, primero por los paganos, despues por los herejes y cismáticos; atendida tambien por el furor de los bárbaros y Mahometanos, y en los últimos tiempos por los implis, los libertinos y los ateístas, y los demás que vaticina san Pablo, II *Thessal.* II, 3, por la apostasía del tiempo del Antocristo.

Los cuatro primeros capitulos están ordenados en versículos acrósticos, de modo que á cada versículo corresponde por inicial una letra del alfabeto hebreo segun su orden. Así el cap. I, el II, y IV, contienen veinte y dos versículos segun el número de las letras del alfabeto. El cap. III tiene tres versículos bajo la misma letra repetida al principio de cada uno, y son sesenta y seis sus versos. El cap. V, con el nombre de oracion de Jeremias no es acróstico, aunque consta de los veinte y dos versos. El estilo de las Lamentaciones de Jeremias es vivo, sublime, tierno y patético, y tan propio para inspirar los sentimientos de dolor y de compasion, que no hay obra semejante en toda la antigüedad, que justamente se pueda comparar a este punto con un capitulo de estos Trehenos.

La paráfrasis de las Lamentaciones, que en la primera edición se puso mezclada con las notas, se pone ahora separada de ellas, para mayor claridad y distincion de lo que es la paráfrasis, y de lo que son las notas.



DE JEREMIAS PROFETA.

CAPÍTULO I.

Jeremias llora amargamente la desolacion y ruina de Jerusalén causada por los Caldéos y sus reanitas calmitas, las que coteja con el tiempo pasado de su prosperidad y grandeza, y últimamente insinúa el castigo que dará el Señor á los enemigos de la santa ciudad.

Et factum est, postquam in captivitatem relictus est Israël, et Jerusalem deserta est: ait Jeremias propheta fletus, et planxit lamentatione hac in Jerusalem, et amaro animo suspirans, et ejulans dixit:

Y aconteció, que despues que Israel fud relictus á cautiverio, y Jerusalem quedó desierta: se sentó el profeta Jeremias llorando, y endechó sobre Jerusalem con esta lamentación, y suspirando con amargura de ánimo, y dando alaridos**, dijo:*

ALFEB.

1. Quomodo desolata sola civitas plena populo facta est quasi vidua domina gentium: princeps provinciarum facta est sub tributo.

ALFEB.

1. ¿Cómo está sentada* solitaria la ciudad llena^a de pueblo? ha quedado como viuda la señora de las naciones*: la princesa de las provincias ha sido hecha tributaria*.

* Este pequeño prólogo, ó epígrafe no se halla en el Hebreo, sino en los LXX, sin las palabras *et amaro animo suspirans, et ejulans*, que están añadidas en la Vulgata. Las lamentaciones las dijo el profeta Jeremias en Jerusalén dentro de una cueva, que estaba fuera y cerca de la ciudad hacia la parte del Mediodía.

** El verbo latino *ejulo* no significa absolutamente *gemit* ni *suspirare*, ni *dar tristes ayes*, sino *quejar* *donde grito ó alaridos*, *Diogenes*, *Facetia*, y *Poncela*.

1 En el texto, *et está* por *el suelo* *salida y abatida*. Habla de Jerusalén como de una noble matrona que ha padecido injurias. *Bravota*, *Veracruz*. ¿Cómo estuvo á solas la ciudad grande de pueblo?

2 Antes muy populosa y llena de gentio. La comparación comparativa, como, no significa *comparacion* ó *semejanza*, sino *realidad de verdad*: *ha quedado solida* sin su pueblo, el cual era como marido suyo. *MARIANA*: ó *maridón* sin Dios, que es el verdadero y verdadero marido del alma, como dice S. Agustín: *Ferus et verus animarum maritus*. In *Psalm.* LV, *hacia el fin*.

3 Porque habia vencido y conquistado muchas naciones, esto es, los Amorreos, Moabitas, Idumeos, Philistinos, etc.

4 La que tenía el imperio de otras provincias, es ahora tributaria de los Caldéos.

Hebr.

2. * Morans ploravit in nocte, et lacryma ejus in maxillis ejus: non est qui consolatur eum ex omnibus charis ejus: omnes amici ejus spreverunt eum, et facti sunt ei inimici.

Gruze.

3. Migravit Judo propter afflictionem, et multitudinem servitutis: habitavit inter gentes, non invenit requiem: omnes persecutores ejus apprehenderunt eum inter angustias.

Daleth.

4. Vix Sion lugens, eo quod non sint qui veniant ad solamentum: omnes portas ejus destructas: sacerdotes ejus gementes: virgines ejus squallidas, et ipsa oppressa amaritudinis.

He.

5. Facti sunt hostes ejus in capite, inimici ejus locupletati sunt: quia Dominus locutus est super eum propter multitudinem iniquitatum ejus: parvuli ejus ducti sunt in captivitatem ante faciem tribulantis.

Hebr.

2. Lloró hño á hño en la noche*, y sus lágrimas en sus mejillas: no hay quien la consuele entre todos sus amigos: todos sus amigos la despreciaron*, y se le hicieron enemigos.

Gruze.

3. Marchó Judo por la aflicción, y multitud de la servidumbre: habitó entre las naciones, y no halló reposo: todos sus perseguidores se apoderaron de ella* entre las angustias*.

Daleth.

4. Los aménos de Sion están de luto*, porque no hay quien venga á las solemnidades*: todas sus puertas destruidas*: sus sacerdotes gemiendo: sus doncellas desahucadas*, y ella oprimida de amargura.

He.

5. Sus adversarios han sido hechos cabezas*, sus enemigos se han enriquecido: porque el Señor habló contra ella por la muchedumbre de sus maldades: sus pequeños han sido llevados en cautiverio delante del atribulador.

1 En la noche, que era cuando debía reposar, buscaba el triste alivio de su pena, que no era otro sino el llorar y lamentarse de su desgraciada soledad, como una viuda, que sufre mas la suya en el silencio de la noche.

2 FERRAN. Todos sus compañeros falsaron en ella. Los Egipcios, Idumeos, y otras naciones vecinas, de quienes esperaba socorro; y todos la desampararon con felonía, y se hicieron partidarios del vencedor.

3 Muchos fueros antes y después de la ruina de Jerusalén para librarse de la aflicción, cargas, tributos y tareas serviles, que los amonaban de parte de los Caldeos, á que ya las estaban poderosamente; para librarse, digo, de una servidumbre, que de tan varias maneras les era muy recia de llevar; se ocupaban buscando á las naciones vecinas de los Ammonitas, Moabitas, y capatazando á los Espacios: pero ni aun allí hallaron el reposo que buscaban; porque allí y en todas partes los perseguieron los Caldeos, y les dieron alcance, como dicen, entre la espada y la pared, porque ni podían volverse á la Judea, por estar ya ocupada por los Caldeos, ni permanecer en Egipto, por estar los mismos enemigos destruyéndolo. ALVAREZ. FERRAN. Captivitate Jehuadit por la aflicción, y multitud de la servidumbre. Cald. Porque affligit á sus hermanas y viudas, y por la mucha esclavitud, á que reducen por fuerza á sus hermanas israelitas, que les habían sido vendidas, y porque no publicaron libertad á sus esclavos y esclavas, que eran de la nación de Jerud; y por eso fueron entregados en manos de los pueblos. Léase atentamente el cap. xxxix de Jeremías, y se verá, que una de las causas de la ruina de Jerusalén, y cautividad de los Judíos fue el haber quebrantado el pacto y ley de Dios, que les mandaba dar soltura y libertad al año séptimo de esclavitud á los esclavos de los esclavos, y benignidad con los peñones, mejorando con los que están abatidos y necesitados. DÍAZ-VENTURERO los enteros, dice el Señor, porque ellos no se acordaron de mí, y con la misma medida que midierais, se medirá á vosotros: lo que aquí sucedió á los Judíos al pie de la letra.

4 Gravidad, grandera. 5 Habla de los Judíos en género femenino, como de una matrona grave; y otras voces en masculino, como de un varón, ó del pueblo.

6 U. N. Entre estrechuras. Cald. Cuando se ocultaba entre las térrimas. 7 Las viudas, que de todas partes vienen á parar á Jerusalén, están enlutadas. Sobre lo cual dice el P. MARIANA, que todas las cosas, que cargan de los adornos propios y peculiares ajenos, parecen que están de luto; y como el adorno de los amos se la multitud de los caminantes, que van y vienen por ellos, faltando esta, todo falta, después que fue arruinada Jerusalén, con razón se dice, que estaban de luto sus caminos.

8 Tres eran las fiestas mayores, y mas solenes de Jerusalén, á las que debían concurrir cada año todos los Judíos, es á saber, Pascua, Pentecostes, y Escanopea, ó fiesta de los Tabernáculos ó Cabañuelas.

9 En las puertas de la ciudad estaban los tribunales de justicia: cerca de ellas se tenían las forjas ó fraguas, los juegos y regocijos públicos. Y así todas estas cosas teniéndose, cerradas por tierra las puertas. ALVAREZ.

10 MS. G. Espeluzadas. Hebr. Affligidas. Amadas.

11 Han sido hechos sus príncipes, jefes, y otros. Toda esclavitud es cosa fea, pero ser esclavo de su enemigo es cosa muy pesada, y malísima de sufrir. Sobre este hebreísmo véase el Dúter. cap. xxviii, v. 13. FERRAN. Fueron sus angustiantes por cabecerá. C. R. Sus enemigos son hechos cabezas.

a Jerem. xiii, 17.

Vau.

6. El egrossus est á filia Sion omnis decor ejus: facti sunt principes ejus velut arietes non inventientes pasenam: et abierunt absque fortitudine ante faciem subsequenter.

Zain.

7. Recordata est Jerusalem dierum afflictionis sue, et prevaricationis omnium desiderabilium suorum, quia habuerat á diebus antiquis, cum caderet populus ejus in manu hostium, et non esset auxiliator: viderunt eam hostes, et deriserunt sabbata ejus.

Hebr.

8. Peccatum peccavit Jerusalem, propterea instabilis facta est: omnes, qui glorificabant eam, spreverunt illam, quia viderunt ignominiam ejus: ipsa autem gemitus convorsa est retrorsum.

Teth.

9. Sordes ejus in pedibus ejus, non recordata est filia sui: deposita est vehementer, non habens consolatorum: vide Domine afflictionem meam, quoniam erectus est inimicus.

Jod.

10. Manum suam misit hostis ad omnia desiderabilia ejus: quia vidit gentes ingressas

Vau.

6. Y de la hija de Sion se fué* toda su hermosura: sus príncipes han sido* como arietes, que no hallan pasad: y se fueron sin fuerza delante del que los iba siguiendo*.

Zain.

7. Acordóse Jerusalén de los días de su aflicción, y prevaricación, y de todas sus cosas desahucadas*, que había tenido desde los días antiguos, el tiempo de caer su pueblo á mano enemiga, y cuando no había socorredor: vieronla los enemigos, ó hicieron burla de los sábados de ella*.

Hebr.

8. Pecado grande cometió* Jerusalén, por esto ha sido hecha instable*: todos los que la glorificaban*, la despreciaron, porque vieron su ignominia*: y ella gemiendo se volvió hacia atrás*.

Teth.

9. Sus inmundicias* en sus pies, y no se acordó de su fin*: ha sido vehementemente abatida, no teniendo consolador: mira, Señor*, mi aflicción, porque se ha engraisado el enemigo.

Jod.

10. El enemigo echó su mano á todas las cosas mas deseables* de ella: porque vio* entrar

1 Se le quitó el reino, el sacerdocio, los magistrados y príncipes, y las alhajas preciosas de sus magníficas casas y palacios. MARIANA.

2 Como carneros desahucados, y muertos de hambre, de sed, de sequías y cansancio, sin tener vigor para resistir. C. R. Fueron como corderos.

3 De los Caldeos que les iban arrojando, como á un hato de carneros.

4 De tres cosas se acordó Jerusalén, que le recordaban sus peccados: primera, de los días poco antes pasados de aflicción, estragos, incendios, y rapinas: segunda, de sus grandes peccados, que fueron la causa de la ruina de la ciudad, y de todo el reino: tercera, de todas las cosas mas apetecibles y estimables, que había gozado por muchos años, como riquezas, honores, prosperidades, abundancia de todas las cosas, y sobre todo el magnifico templo de Dios, que ya le iba mucho contraria. Y todo esto se le representó al tiempo de caer su pueblo á mano de los enemigos. ALVAREZ. Aunque antes de la palabra desiderabilium tenia sobre recordata est, con todo eso les requiere el buen sentido, y los ponen los Expositores en sus exposiciones, y los traductores en sus traducciones, hasta el moderno MARTINI. Y así desiderabilium tenia sobre recordata est, y no sobre prevaricationis: que así se rigiera de esta dilla vez, haría un sentido incongruente é ininteligible.

5 El santo reposo, que se observaba en los sábados, por el cual los Gentiles se burlaban de los Judíos llamándolos sabbataris, y diciendo, que pensaban en ocio casi la septima parte de la vida. S. AUGUSTIN. de Civit. lib. iv, cap. iv. Pero se es perdido, antes muy bien empleado el tiempo, que se gasta en adorar, amar y alabar al Señor, y darle gracias, como hacen los santos en el cielo, y no están ociosos, sino divinamente ocupados.

6 La idolatría hebreo. Encomendado pecó, ó cometió un enorme pecado; esto es, el de idolatría é idolatría; y así sentido profético el pecado máximo, y horrendísimo del Decidido.

7 Instable, esto es, errante y vago, sin tener asiento fijo, y últimamente en Babilonia.

8 La derrochada, y ponían en las estrellas.

9 Sin vergüenza. La sagrada Escritura frecuentemente compara á los Idolátras, como era Jerusalén, con las reznas; y así Dios los amenaza con la pública desnudez en castigo de sus idolatrías. ALVAREZ.

10 Avergonzada, confusa, y afrentada.

11 Su amonestación apareció en sus pies. Hebr. En sus ribetes. FERRAN. En sus faldas.

12 Del desahucado paradero, que habien de tener sus idolatrías y abominaciones.

13 El pueblo pide á Dios en nombre de Jerusalén el alivio de su calamidad, porque los enemigos se ensababan, atribuyendo á sus propias fuerzas, y no á la justicia de Dios, la ruina y desgracia de la ciudad.

14 Véase el evangelio todo lo mas precioso y exquisito, que había en la ciudad y templo, alhajas, vasos sagrados, libros de la ley, etc.

15 Se entiende, la ciudad. En castigo de que la ciudad, ó los Judíos vivían con gusto, y aun introdujeron en el templo á los Gentiles contra la expresa prohibición de Dios; permitió el Señor, que los Caldeos saqueasen el templo: así como permitió, que los mismos robasen los tesoros del rey Ezequías, por habérselos el multiplicado, como

4. T. T. IV.

sanctuarium suum, de quibus praeceperas non intrarent in ecclesias tuam.

Capit.

31. Omnia populus ejus gemit, et querens pacem: dederunt pretiosa quaque pro cibo ad refocillandam animam. Vide Domine et considera, quoniam facta sum villa.

Lamed.

32. O vos omnes, qui transitis per viam, attendite, et videte si est dolor sicut dolor meus: quoniam vindemlavi me, et locutus est Dominus in die irae furoris sui.

Mem.

33. De excelsio misit ignem in osibus meis, et erudivi me: expandit reia pedibus meis, convertit me retrorsum: posuit me desolatam, tota die morere confectam.

Nun.

34. Vigilavit jugum iniquitatum mearum: in manu ejus convolutus sum, et imposuit collo meo: infirmata est virtus mea: dedit me Dominus in manu, de qua non potero surgere.

Samech.

35. Abstulit omnes magnificos meos Dominus: de medio mei: vocavi adversum me tempus, ut conterer electos meos: torcular calcavit Dominus virginis filios Juda.

Ain.

36. Idcirco ego plorans, et oculus meus deducens aquas: quia longè factus est à me consolator, convertens animam meam: facili sunt filii mei perdit, quoniam invaluit inimicus.

Ph.

37. Expandit Sion manus suas, non est qui consoletur eam: mandavit Dominus adversum Jacob in circuitu ejus hostes ejus: facta

en su santuario las gentes, acerca de las cuales habías mandado, que no entrasen en tu Iglesia.

Capit.

34. Todos su pueblo gimiendo, y buscando paz: dieron todo lo que tenían mas preciosos por comida para refocilar su alma. Mira, Señor, y considera, que he sido envilecida.

Lamed.

32. O vosotros, todos los que pasais por el camino, attendid, y mirad si hay dolor como mi dolor: porque me vendimé², como habló el Señor en el día de la ira de su saño.

Mem.

33. De lo alto envió fuego en mis huesos³, y me escarmentó⁴: tendió una red á mis pies, me hizo volver hécia atrás: me puso desolada, sumida de tristeza todo el día.

Nun.

34. Estuvo en vela⁵ el yugo de mis maldades: con su mano fueron arrolladas⁶, y puestas sobre mi cuello: enflaquecióse mi fuerza⁷: me entregó el Señor en una mano, de la que no podré levantarme⁸.

Samech.

35. Quitó el Señor todos mis magnates⁹ de alrededor de mí: llamó contra mí al tiempo¹⁰, para que quebrantase á mis escogidos¹¹: el lugar ha pisado el Señor para la virgen hija de Judá¹².

Ain.

36. Por eso yo estoy llorando, y mis ojos echando de sí agua¹³: porque se ha alejado de mí el consolador, que convierte mi alma¹⁴: mis hijos se han perdido, porque prevaleció el enemigo.

Ph.

37. Extendió Sion sus manos, no hay quien la consuele: envió el Señor contra Jacob sus enemigos al rededor de él: ha sido Jerusalén envu-

Xaciendo un vano alarde de sus riquezas. Véase Isaías xxxix, y 1^a Reg. xx, 13 y siguientes. Nótese que la palabra *iglesia* no significa lo que comunmente se entiende, sino lo que se dice en la nota 1, al vers. 1 del *Deut. capít. xxi*, esto es, el empadronamiento, ó incorporación en el pueblo de Dios.

1 Para recrear, y conservar la vida.
2 La venenosa araña dice: *Átore, Señor, que he sido hecha como una, que se prostituye á todos los que pasan por el camino*; esto es, como una vil esclava, de la que todos abusan para la livandad. *Alámp.*

3 Me desfogó de todos mis bienes y felicidad.

4 El fuego con que los abrasó Jerusalén, dice que bajó del cielo, porque la incendiaron los Caldeos por ódio y disposición de Dios. Linna *Antes* á las torres, al templo, y al palacio, porque eran como el vigor, robustez, y fuerza de la ciudad. *México.*

5 En efecto quedó tan escarmentada, que después de su cautiverio en Babilonia, no se lee, que los Judíos hubiesen recaído en su envejecido prado de la idolatría. *México.*

6 Madrugó, se dijo presa á venir el yugo, el castigo de mis pecados.

7 Envolvidura, ó hebras de hilo, ó fardo.

8 Oprimida de una carga tan pesada. — 9 No podré escapar, ni librarme de la mano pesada de los Caldeos.

10 A mis selectos jóvenes, á mis nobles esclavos por su valor.

11 El Señor fue el que los padó, como el plador á las ovas en su lugar. — 12 Lágrimas en abundancia.

13 El que á mi alma, que está ya para salir del cuerpo por la tristeza, la hace que vuelva á él, y se recree. *México.*

Jerem. xiv, 17.

est Jerusalem quasi polluta menstruis inter eos.

Sade.

38. Justus est Dominus, quia os ejus ad iracundiam provocavi. Audite obsecro universi populi, et videte dolorem meum: virgines meae, et juvenes mei abierunt in captivitatem.

Cope.

39. Vocavi amicos meos, et ipsi deceperunt me: sacerdotes mei, et senes mei in urbe consumpti sunt: quia quaesierunt cibum sibi ut refocillarent animam suam.

Res.

40. Vide Domine quoniam tribulor, conturbatus est venter meus: subversum est cor meum in membris, quoniam amaritudinis plenus sum: foris interfecit gladius, et dormi mors similis est.

Sin.

41. Audierunt quis ingemisco ego, et non est qui consoletur me: omnes inimici mei audierunt malum meum, letati sunt, quoniam tu fecisti: adduxisti diem consolationis, et sicut similes mei.

Trau.

42. Ingreditur omne malum eorum coram te: et vindemia eos sicut vindemlavi me propter omnes iniquitates meas: multi enim gemitus mei, et cor meum moriens.

ellos como una amancejada con la menstruación.

Sade.

38. Justo es el Señor, porque provoqué á ira su rostro². Oíd, oh ruego, pueblos todos, y ved mi dolor: mis doncellas, y mis jóvenes han ido en cautiverio.

Cope.

39. Llamé á mis amigos³, y ellos me engañaron: mis sacerdotes, y mis ancianos fueron acabados⁴ en la ciudad: porque se buscaron alimento para refocilar su alma.

Res.

40. Mira, Señor, que estoy atribulado, conturbado está mi vientre⁵: trastornado ha sido mi corazón dentro de mí misma, porque llena estoy de amargura: por afuera mata la espada, y en casa hay muerte semejante⁶.

Sin.

41. Han oído que yo estoy gimiendo, y no hay quien me consuele: todos mis enemigos han oído mi mal, se han alegrado⁷, porque tú lo hiciste: trajiste⁸ el día de la consolación, y serán semejantes á mí⁹.

Trau.

42. Todo el mal de ellos entre¹⁰ delante de ti: y vendimelos, como á mí me vendimaste por todas mis maldades: porque muchos son mis gemidos, y está melancólico mi corazón.

CAPÍTULO II.

Reprocha alque con sus lamentos por la demolicion de la ciudad, del templo y de todo el país; y exhorta á Sion á llorar.

Aleph.

1. Quomodo oblitit angina in furore suo Dominus filium Sion: projecit de celo in terram inclytam Israel, et non est recordatus scabelli pedum suorum in die furoris sui?

Aleph.

2. Cómo cubrió el Señor de obscuridad en su furor á la hija de Sion: arrojó del cielo á la tierra la inclita Israel, y no se acordó de la planta de sus pies¹ en el día de su furor?

1 Como una mujer de la que todos buyen por su impureza legal.

2 Su rostro, esto es, provocó á ira al mismo Dios.

3 Se entienden particularmente los Esipcios (Heceasias ix, 13) con los cuales estaban aliados los Judíos contra la voluntad de Dios.

4 Hombres de hembras. *MARIANA. FERRAR. Se transieron.*

5 Mis entrañas. *FERRAR. Mis entrañas se encendieron.*

6 Por afuera en las calles y plazas pesan á cuchillo á mis hijos, y dentro de sus casas mueren de hambre; y así todo se muere. Ni se puede estar dentro ni fuera de casa.

7 Es asobrecansa y relanieron. Viendo, Señor, que tú me castigaste.

8 Preterito por futuro segun el estilo profético. Truérda, ó llegará el tiempo en que me consuelas, Dios mío, y en el que castigas terriblemente á los Caldeos. Y así se verificó, porque al cabo de setenta años fueron destruidos por los Persas y Medos, habiendo asediado á Babilonia, último rey de los Babilonios, en la misma noche de su terna soberbia y ostentosa.

9 Se hallarán como yo me hallé, y aun peor.

10 Acuérdate, Señor, así del mal de sus culpas, como del mal de los pecos, con que me afligen, insultando y salvando mis miserias. *Alámp.*

11 Así era llamada el arca del testamento: porque los Judíos se representaban á Dios como sentado sobre las alas de los dos querubines del arca, poniendo sus pies sobre el propiciatorio, que era la tapa de ella. Pero entien-

BERN.

2. Precipitavit Dominus, nec pepernit, omnia speciosa Jacob: destruxit in furore suo munitiones virginis Juda, et deiecit in terram: polluit regnum, et principes ejus.

GHEML.

3. Confringit in ira furoris sui omne cornu Israel: averit retrorsum dexteram suam a facie iherusalem: et succendit in Jacob quasi ignem flammis devorantem in gyro.

DALETH.

4. Teseudi arcum suum quasi inimicus, firmavit dexteram suam quasi hostis: et occidit omne, quod pulchrum erat visum in tabernaculo filiae Sion, effudit quasi ignem indignationem suam.

HE.

5. Factus est Dominus velut inimicus: precipitavit Israel, precipitavit omnia membra ejus: dissipavit munitiones ejus, et replevit in filia Juda humilitatem et humilitatem.

VAU.

6. El dissipavit quasi horum tentorium suum, demolitus est tabernaculum suum: oblivioni tradidit Dominus in Sion festivitatem, et sabbatum: et in opprobrium, et in indignationem furoris sui regem, et sacerdotes.

ZAIN.

7. Repulit Dominus altare suum, maledixit sanctificationi suae: tradidit in manu inimici murum turrium ejus: vocem dederunt in domo Domini, sicut in die solennitatis.

HETU.

8. Cogitavit Dominus dissipare murum filiae Sion: teseudi funiculum suum, et non averit manum suam a perditione: luxitque an-

BERN.

2. Precipitó el Señor, y no perdonó, á todo lo hermoso de Jacob: destruyó en su furor las munitiones de la virgen de Judá, y las echó por tierra: amancilló al reino, y á sus príncipes.

GHEML.

3. Quebrantó en la ira de su furor todo el poderío de Israel: retiró atrás su derecha á vista del enemigo: y encendió en Jacob como fuego de una flama devoradora en contorno:

DALETH.

4. Entendió su arco como enemigo, afirmó su derecha como adversario: y mató todo lo que era hermoso á la vista en el pabellón de la hija de Sión, derramó como fuego su indignación.

HE.

5. Se hizo el Señor como enemigo: precipitó á Israel, precipitó todas sus murallas: destruyó sus munitiones, y llenó de abatimiento á hombres y mujeres en la hija de Judá.

VAU.

6. Y desbarató como á un huerto su tienda, demolió su tabernáculo: á olvido dió el Señor en Sión la fiesta, y el sábado: y al opprobio, y á la indignación de su furor entregó al rey, y al sacerdote.

ZAIN.

7. Desechó el Señor su altar, maldijo su santuario: entregó en mano del enemigo sus murallas torrecadas: dieron voces en la casa del Señor, como en día de solemnidad.

HETU.

8. Pensó el Señor desbaratar la muralla de la hija de Sión: tendió su cordel, y no apartó su mano de perderla: y estuvo de luto el ante-

dise, que por el nombre de area se significa tambien todo el templo, que fue abrasado: porque del area bien se acordó el Señor, cuando por medio de Jeremias la asó del templo, y la encendió, para que no cayese en las manos de los Caldeos. II. *Machab. II. 6. ALAIDE.* No se acuerda de la guerra: quiere decir, que el Señor nunca se acuerda de ella sus oraciones. — I. El templo con todos sus ornatos, y los edificios hermosos de Jerusalén.

2. *Los LXX.* el rey de Judá, como en Joakim, Jeconias y Sedecias. Los hebreos como profetas á Jonadab, no obstante que le estaban consagrados, entregándolos á sus cruces enemigas, y señalados del templo, y de la ciudad. Los príncipes y todo el pueblo de Judá estaban dedicados á Dios.

3. Quebrantó Dios todas las fuerzas, toda la gloria, esplendor y grandeza de Israel.

4. Al tiempo de llegar el enemigo, retiró Dios, á apartar su mano para no socorrer á los Judíos. Otra entender el su manto, por las ricas del pueblo, á las cuales, aunque estaban armadas, las hizo Dios volverse hacia atrás, y marchar huyendo del enemigo. Véase *MAHARA.*

5. Todos los gallineros y floridos jóvenes, sacerdotes y sacerdotisas. *ALAIDE.* — 6. En la ciudad de Jerusalén.

7. Todas sus fortificaciones, bulwaras, valladas, parapetos, etc. *FERRAR.* Sus encastilladuras.

8. Heb. *FERRAR.* y C. R. *Sus palacios.*

9. Á todos los brios miserables y desgraciados, hombres y mujeres. *FERRAR.* A machados en escopetas de *Yehonías tristes y lamentados.*

10. Una ciudad, ó taberna, que se hace en una huerta ó campo, mientras se recogen las frutas, acabadas estas se suele desbaratar. Pues así hizo con su tabernáculo y su templo.

11. Al rey déspotas, porque le sacaron los ojos y llevaron cautivo á Babilonia: y al pontífice Saraias le depusieron.

12. Los Caldeos cuando estaban rubando y asolando el templo volaban de contento, y movían una insolente algarabía, como cuando los Judíos gritaban de gozo en sus grandes festividades.

13. No retiró su mano hasta que vió la muralla por el suelo.

14. Quedó abatido, porque fue desolado y echado por tierra. *ALAIDE.* La *FERRAR.* *Alonot desolado barbecho y mato, á una fuerza torpedos.*

temorale, et murus pariter dissipatus est.

TETH.

8. Defixae sunt in terra portae ejus: perdidit et contrivit rotas ejus: regem ejus et principes ejus in gentibus: non est lax, et propheta ejus non invenierunt visionem á Domino.

IOD.

10. Sederunt in terra, conticuerunt sonus filiae Sion: consperserunt cinere capita sua, vocati sunt cilicis, abjecerunt in terram capita sua virgines Jerusalem.

CAPH.

11. Defecerunt praelacrymis oculi mei, conturbata sunt viscera mea: effusus est in terra jecur meum super contritione filiae populi mei, cum deficeret parvulus, et lactans in plateis oppidi.

LAMED.

12. Matribus suis dixerunt: Ubi est triticum et vinum? cum defecerent quasi vulnere in plateis civitatis: cum exhalarent animas suas in sinu matrum suarum.

MEM.

13. Qui comparabo te? vel cui assimilaro te filia Jerusalem? cui exaquarebo te, et consolabor te virgo filia Sion? magna est enim velut mare contritio tua: quis medebitur tui?

NUN.

14. Prophetam tui viderunt tibi falsas, et stultas, ne aperiebant iniquitatem tuam, ut te ad penitentiam provocarent: viderunt autem tibi assumptiones falsas, et ejectiones.

1. Espultadas entre la tierra y escombros de la ruina ó demolición. *FERRAR.* *Ahondadronse en la tierra sus portales.*

2. Aquí hay una elipsis: en la que se debe suplir: *Llevé Dios, ó desterré, y si se suple el verbo correnos perdidit, no será elipsis sino eugenia.*

3. Ya no se ve la observancia de la ley: ni se puede ya observar por el respectivo á los sacrificios y culto público, porque ni hay templo ni sacerdotes. Esto lo suplen algunos de los profetas falsos, conforme á lo que dice en el v. 14, y lo primero en sentido mistico se aplica al estado del pueblo de los Judíos después de la venida del Mesías, con cuya autoridad fue abolida la ley antigua, y establecida la nueva.

4. Esta es una hipérbole, para significar el tamaño de su dolor. *MEMORI.* La *FERRAR.* pone así todo este versículo: *Cogronse con lágrimas mis ojos, exhaláronse mis entrañas, fui derramado á tierra mi hijo, por quebrantamiento de compañía de mi pueblo: en desfallecer niño, y aletear en plazas de ciudad.*

5. De humos y sudor.

6. La palabra griega dice de los LXX no solo significa el trigo, sino cualquiera comida que se hace del trigo, y tambien cualquiera otra hecha de esta ó de la otra manera. *MEMORI.*

7. MS. 6. *¿A quién te apodalaré?* — 8. ¿A quién le igualaré para consolarte? *FERRAR.* *T' confortaré.*

9. Tu amarga pena ó tu entrañable aflicción.

10. Te profetizaron. Los profetas se llamaban videntes, por las visiones que Dios les manifestaba. Pero véase, que no se dice aquí los profetas de Dios, sino los profetas falsos, que eran tales embusteros y calumniadores, que villanamente ilusionaban á Jerusalem, y la tenían engañada y alucinada. Tal era aquí Hananías de quien se habla arriba cap. xxviii, y otros de su hechura. Advértese tambien que las palabras *per te repoditas* en este versículo, no quieren decir, que aquellas falsas profecías hablan de acontecer á Jerusalem, ó en daño de ella (que era la tierra mentira ni herida) sino solamente son una redundancia, ó plomazco del lenguaje: como cuando en el nuestro decimos: eso ya me lo sé yo: tú te lo maliciabas: aquel se tenía la recalcá: en cuyas locuciones, aunque no hacen falta los pronombres *me, te, se*, pero tienen cierta gracia, nacida de la misma redundancia.

11. La palabra latina *assumptiones*, como dice san Jerónimo en varios lugares de sus Comentarios sobre los profetas, significa lo mismo que la palabra *onus* muy repetida en ellos, *onus Babylonis, onus Tyri, onus*

mural, y la muralla igualmente fue desbaratada.

TETH.

8. Hincadas fueron en tierra las puertas de ella: echó á perder, ó hizo pedazos sus cerrojos: á su rey y á sus príncipes entre las naciones: no hay ley, y sus profetas no hallaron vision del Señor.

IOD.

10. Se sentaron en tierra, callaron los ancianos de la hija de Sión: polvorearon con ceniza sus cabezas, citéronse de ciliclos, abalaron á tierra sus cabezas las vírgenes de Jerusalem.

CAPH.

11. Desfallecieron mis ojos de tantas lágrimas, se han conturbado mis entrañas: mi bígado fue derramado por tierra por el quebrantamiento de la hija de mi pueblo, cuando el chiquito, y el niño de teta desfallecía en las plazas de la ciudad.

LAMED.

12. Dijeron á sus madres: ¿Dónde está el trigo? y el vino? cuando como heridos desfallecían en las plazas de la ciudad: cuando exhalaban sus almas en el seno de sus madres.

MEM.

13. ¿A quién te compararé? ¿ó á quién te asemejaré, hija de Jerusalem? ¿á quién te igualaré, y te consolare, ó virgen hija de Sión? porque grande es como el mar tu quebranto: ¿quién te remediará?

NUN.

14. Tus profetas vieron para ti cosas falsas, y necias, y no te manifestaban tus maldades, para moverte á penitencia: y vieron para ti falsas profecías, y expulsiões.

3. Tantum in uno verit, et convertit manum suam tota die.

4. Velutam fecit pellem meam, et carnem meam, contrivit ossa mea.

5. Adificavit in gyro meo, et circumdedit me felle, et labore.

6. In tenebris collocavit me, quasi mortuos templarios.

7. Circumdedit me adversum me, ut non egrediar: aggravavit compedem meum.

8. Sed et cum clamavero, et rogavero, exclusit orationem meam.

9. Conculcit vias meas lapidibus quadris, semitas meas subvertit.

10. Ursus insidians factus est mihi: leo in absconditis.

11. Semitas meas subvertit, et contigit me: posuit me desolatam.

12. Tenebat arcum suum, et posuit me quasi signum ad sagittam.

13. Misit in rebus meis illas pharetras suas.

14. Facinus sum in domum omni populo meo, caudicum eorum tota die.

15. Replevit me amaritudinibus, inebriavit me absinthio.

3. Solemento contra mi volví, y revolví su mano todo el día.

4. Hizo enviejada a mi piel, y mi carne, quebrantó mis huesos.

5. Edificó al rededor de mí, y me cercó de hiel, y de trabajo.

6. Me colocó en oscuridades, como los muertos para siempre.

7. Edificó al rededor a contra mí, para que yo no salga: agravó mis grillos.

8. Y aun cuando hube de clamar, y rogar, desechó mi oración.

9. Cerró mis caminos con piedras cuadradas, trastornó mis veredas.

10. Se ha hecho para mí como un oso en emboscada: como un león en escondrijos.

11. Mis veredas trastornó, y me quebrantó: púsame desolada.

12. Entendí su arco, y me puso como blanco de la saeta.

13. Introdujo en mis rifones las flechas de su aljaba.

14. He sido hecho el escarnio a todo mi pueblo, canción de ellos todo el día.

15. Me llenó de amarguras, me embriagó de enjento.

1. Como si dijera: No hace el Señor todos los días conmigo otra cosa, que darme hostias y pesadumbre. ALVINE.

2. Hizo que se enviejase la piel de mi cuerpo a fuerza de tantos trabajos, de hambre, sores y miserias, que pudiesen, y que los huesos quedasen como desmenuzados y molidos.

3. Edificó una cárcel, y la cercó de mí cuerpo para encerrarme en ella. Este versículo tiene union con el siguiente. ALVINE.

4. Como a los que mueren sin esperanza de resucitar y volver a esta vida, aunque han de resucitar en la general resurrección de los muertos.

5. Me ha circunvalado con esta cárcel, para que no salga de ella. FERRAR. *Pallado por mí, y no solido: hinc engraves, mi grillos.*

6. Enalago de tiempo futuro por presente. Cuando yo clamé a Dios rogando por este pueblo, me mandó que no rogase por él. JEREM. xiv, 11.

7. Como con un edificio hecho de piedras afiladas. FERRAR. *Pallado mis carreras con canto tajado.*

8. Hizo que todos mis discursos para escaparme, me salieran mal; y todos mis designios me los trastornó. FERRAR. *Mis sendas atarce.*

9. A Jerusalem, ó una bien al alma de Jerusalem, entendiéndose el templo: de aquí es, que en el Hebreo se pone el nombre masculino *שְׁכֵמֶת* schemet, desolado, esto es, me puso desolado. ALVINE.

10. Las saetas de su aljaba, que en hebreo se llaman *hijas de la aljaba*, porque están metidas dentro de ella, como en su vientre.

16. Et fregit ad unguem dentes meos, et cibavit me cinere.

17. Et repulsa est a pace anima mea, oblitus sum honorum.

18. Et dixi: Perit finis meus, et spes mea a domino.

19. Recordare paupertatis, et transgressionis meae, absinthii, et felis.

20. Memoria memor ero, et tabesceat in me anima mea.

21. Hinc recola in corde meo, ideo sperabo.

22. Misericordia Domini quia non sumus consumpti: quia non defecerunt miserationes eius.

23. Novi dilectum, multa est fides tua.

16. Y quebró mis dientes uno a uno, me dió á comer ceniza.

17. Y de la paz fué alejada mi alma, me olvidé de los bienes.

18. Y dije: Perció mi fin, y lo que esperaba del Señor.

19. Acuérdate de mi pobreza, y transpaso, del ajento, y de la hiel.

20. Me acordaré mucho, y mi alma se reputará dentro de mí.

21. Repasando estas cosas en mi corazón, esperaré por lo mismo.

22. Son misericordias del Señor el que no hemos sido consumidos: porque sus piedades no faltaron.

23. Nuevas son al amanecer, grande es tu fidelidad.

1. Donde nosotras decimos uno a uno, dice el Hebreo: *Con piedrecilla*. La FERRAR. *Con oncojo*. Los LXX: *Ecce para mis dientes con escatilo*. Todo esto es decir, que se le quebraron los dientes, comiendo pan, que estaba lleno de chispas, ó granitos de arena ó tierra.

2. En tiempo de luto, tristeza y penitencia se sentaban á comer en el suelo sobre la ceniza, la cual se pegaba á las narices, á las vestidas, y á los mangos; y por eso dijo David: *Yo comía la ceniza como pan*. Salmo. cx, v. 10. Menor.

3. Quédo mi alma sin la prosperidad y contento, que antes tenía.

4. Esto es, de mi antigua felicidad, cuando yo lo poseía bien, y sin los males, que ahora padecio y gimo.

5. El fin de mis males perció: al perció el fin; parece que ellos no tendrán fin sino con la muerte. Admisión perció lo que yo esperaba, y estaba aguardando de Dios, que era verme libre de mis trabajos por su infinita misericordia. No se debe pensar, que el afligido y pobre profeta perdió la confianza en Dios, que siempre tuvo, sino que mis quejas son como las del santo Job, y como las que dijo Abas en el cap. xx, v. 13, adonde nos remitiemos; y por divino un ánimo turbado y oprimido de una tempestad de calamidades suele pensar y decir cosas diversas, ya parece que desconfía, ya que forma buenas esperanzas, ya se pone muy triste, ya no tanto, y ya pone á poco celebrando algún aliento.

6. Véase la nota al versículo primero de este capítulo.

7. Los LXX dicen *persecucionem*, y no van descomulgados de nuestra Vulgata, porque en esta lección *mi transpaso*, el transpaso positiva mi se entiende en sentido pasivo, como si dijera *contra mí*; y en el Hebreo se dice *rebelión*, que viene á ser lo mismo, que decir el santo profeta: *Acuérdate, Señor, de la persecucion y tropelía, que han cometido contra mí los de Jerusalem y Amathoth, transpando y violando en todo los derechos de la humanidad y amistad*. ALVINE. La FERRAR. *Acuérdate de mi ofension y de mi bojeria, adofia y hiel*. La palabra *bojeria* *בְּיָרָא* además de *rebelion* significa tambien *bojeria y debilidad*.

8. Con la continua memoria de mis males propios, y de los comunes de mi nación, viene á consumirse mi alma, y derrúese como cera.

9. Como Dios no puede despreciar á un corazón contrito y abatido, ni olvidarse de sus antiguas misericordias hechas conungio, y con su pueblo, por estas mismas razones, que siempre tengo presentes, nunca dejaré de esperar de Dios el alivio y consuelo.

10. La palabra *novi* del texto no es verbo, sino nombre adjetivo masculino, como en el Hebreo; y en lugar de decir *novi*, porque recae sobre el *misericordias*, puso el intérprete el género masculino, que halló en el original hebreo: así como puso tambien en el *finis*. xvi, v. 4. *Unum perit a domino* en lugar de poner en latín *unum novum*; y castellano *C. R.* y la FERRAR. *Nuevas*. Otros interpretan el *novi* aplicado á *dixi*, á efectos *misericordias*: pero esta interpretación no nos parece natural, sino viscosa y muy á trasmano, *el amanecer* quiere decir todas las días *may de mañana*.

11. Tu verdad y lealtad en cumplir tus promesas hechas á los que confían, y se apoyan en tí, dejándose en mano de la paternal providencia.

MEM.
24. Pars mea Dominus, dixit anime mea: propterea expectabo eum.

TER.
25. Bonus est Dominus sperantibus in eum, anime quarenti illum.

TER.
26. Bonum est prestolari cum silentio salutem Dei.

TER.
27. Bonum est viro, cum portaverit jugum ab adolescentia sua.

JOB.
28. Sedebit solitarius, et tacebit: quia levavi super se.

JOB.
29. Ponet in pulvere os suum, si forte sit spes.

JOB.
30. Dabit perocententi se maxillam, saturabitur opprobriis.

CAPH.
31. Quia non repellat in sempiternum Dominus.

CAPH.
32. Quia si abiecit, et miserabitur secundum multitudinem miserationum suarum.

CAPH.
33. Non enim humiliavit ex corde suo, et abiecit filios hominum.

LAMED.
34. Ut contorceret sub pedibus suis omnes vinculos terre.

LAMED.
35. Ut declinaret iudicium viri in conspectu vultus Altissimi.

LAMED.
36. Ut perverteret hominem in iudicio suo, Dominus ignoravit.

1 Mi porción, mi hijuela, mi herencia.

2 La salud, cuyo autor es Dios, así como lo es también de la libertad, ó exención de todos los males, dadas y peligros.

3 El yugo, no solo de los mandamientos de la ley y de la obediencia, sino también de los trabajos y aflicciones con que el Señor le visitara.

4 FERRAN. Estará á solas y esperará. Callará. Estará quieto y reposado, porque habiendo ofrecido con humildad su cerviz al yugo del Señor, hallará aquel descanso, que prometió nuestro Redentor cuando dijo: Venid á mí, y yo os haré descansar... y hallaréis descanso para vuestras almas. MATH. XI. 28.

5 O en la tierra, haciendo oración humilde, por el acaso por ella conquisque de Dios lo que capere. FERR. Quéis hay esperanza.

6 Así lo predichó Desecraste, cabeza de los mártires; y Jeremías fue una figura de los sufrimientos y pasiones del Salvador. FERRAN. Dard á su herido quixada, hartarécen con reputo.

7 No de buena gana, ni con gusto suyo: sino que humilló á los Judios, como forzado al castigo de Dios por sus pecados.

8 Estos tres versículos dependen del antecedente, como si dijera: Dios no humilló para quebrantar y oprimir, como cruel tirano. O se puede decir mas bien, que estos tres versículos dependen de los últimos palabras del último, que es el 36. El Señor no lo supo; esto es, el Señor no aprueba, ni sabe hacer mal, ni cometer injusticias, cuales son, el quebrantar á su pueblo, y maltratar á los presos, ó cautivos, el torcer la justicia, etc. ALVAREZ. — 9 Á los Judios, que ávidos y cargados han ido llevados cautivos.

10 No es propio del Señor, maltratar al hombre sin justicia, ó sin culpa, como hacen los malos jueces.

11 No supo hacer estas injusticias, porque es infinitamente justo y bueno, y no puede hacer mal á nadie, ni la justicia, ni el agrado.

MEM.
24. Mi parte es el Señor, dijo mi alma: por eso le aguardaré.

TER.
25. Bueno es el Señor para los que esperan en él, para el alma, que le busca.

TER.
26. Buena cosa es aguardar en silencio la salud de Dios.

TER.
27. Bueno es para el hombre el haber llevado el yugo desde su mocedad.

JOB.
28. Se sentará solitario, y callará: porque lo llevó sobre sí.

JOB.
29. Pondrá su boca en el polvo, por si acaso hay esperanza.

JOB.
30. Dará la mejilla al que le hiriere, será harto de oprobios.

CAPH.
31. Porque no desechará el Señor para siempre.

CAPH.
32. Porque si desechó, también se apiadará según la muchedumbre de sus misericordias.

CAPH.
33. Porque no humilló de su corazón, ni desechó á los hijos de los hombres.

LAMED.
34. Para quebrantar debajo de sus pies á todos los presos de la tierra.

LAMED.
35. Para torcer el juicio del hombre á vista del rostro del Altísimo.

LAMED.
36. Para pervertir al hombre en su juicio, el Señor no lo supo.

MEM.
37. ¿Quis est iste, qui dixit ut fieret, Dominus non jubente?

MEM.
38. Ex ore Altissimi non egredientur nec mala nec bona.

MEM.
39. Quid murmuravit homo vivens, vir pro peccatis suis?

NUN.
40. Scrutemur vias nostras, et queramus, et revertamur ad Dominum.

NUN.
41. Levemus corda nostra cum manibus ad Dominum in caelos.

NUN.
42. Nos inique egimus, et ad iracundiam provocavimus: Idecirco tu inexorabilis es.

SAMECH.
43. Operasti in furore, et percussisti nos: occidisti, nec pepercisti.

SAMECH.
44. Opposuit nubem tibi, ne transcat oratio.

SAMECH.
45. Eradicationem, et abjectionem posuisti in medio populo.

PRE.
46. Aperuerunt super nos os suum omnes inimici.

PRE.
47. Formido et laqueus facta est nobis vallatus, et contritio.

PRE.
48. Divisione aquarum deduxit oculus meus, in contritione filius populi mei.

1 Este es un grandísimo consuelo para los afligidos, maltratados, ó perseguidos, saber de cierto, que nada sucede sin orden de Dios, ó su permiso.

2 Las hienas de alma y cuerpo; y los males de pena, castigo y aflicción.

3 De la pena y castigo de sus pecados. Si has pecado, ¿porqué lo quejas del castigo? y mas siendo mucho menor de lo que mereces. En esta vida siempre castiga Dios con misericordia, y menos de lo que se debe á su justicia: pero en la otra castiga en el infierno con rigurosa justicia. Y así el hombre viviente deja las quejas para los condenados del infierno, y humillase á Dios, y arrepientase con amor, y el Señor al instante se desenoja.

4 Examínemos nuestras consciencias, nuestra vida sola y desconcertada, nuestras malas pensamientos, palabras, obras y omisiones malas. Todo esto se debe entender, cuando se dice: *Eruditi sumus in nostris cogitationibus*.

5 Te muestras sobre justicia, inflexible, y como serido á nuestras peticiones. MS. 6. *Por ende no eres tú reprensivo*.

6 Como con un velo para no ver, sobre quien descargabas los golpes. Aquí, como en otros lugares, se habla de Dios, dignándose así, en el estilo de nuestra alma, como si se hablara de un hombre enojado, y riado de cólera, que arrojado de ella, echa mano de espada, y sale bruto un león para herir á todos los que se le ponen delante, sean domésticos, ó extráneos. Esta manera de hablar vale mucho para conocer la gravedad de los pecados, y para temer las espantosas penas con que Dios castiga á los obstinados pecadores.

7 Esta nube es la de los pecados, como dijo Isaías: *Puestas milidades pusieron dividon entre vosotras y vestro Dios; y vestros pecados escondierun su cara de vosotras, para que no oras, Cap. LIX. v. 2.*

8 Nos arrancaste de raíz de nuestra tierra en Judea, y nos arrojaste á la Caldeá para que seamos el deshecho.

9 El ejército de todas las naciones del universo.

10 Para hablar contra nosotros, y escarnecernos, y llamarnos de oscuridades.

de Añete III, 4.

MEM.
37. ¿Quis es el que dijo, que se haría algo, no mandándolo el Señor?

MEM.
38. De boca del Altísimo no saldrán ni los males, ni los bienes.

MEM.
39. ¿Pues porqué el hombre viviente, porqué el hombre murmuró de sus pecados?

NUN.
40. Escudriñemos, y pesquemos nuestros caminos, y volvámonos al Señor.

NUN.
41. Levantemos al Señor nuestros corazones con las manos hacia los cielos.

NUN.
42. Nosotros inicuamente procedimos, y lo provocamos á enojo: por eso tú eres inexorable.

SAMECH.
43. Te cubriste de furor, y nos heriste: masto, y no perdonaste.

SAMECH.
44. Pusiste nube delante de ti, para que no pasase oración.

SAMECH.
45. Por desarraigo, y deshecho me pusiste en medio de los pueblos.

PRE.
46. Abrieron sobre nosotros su boca todos los enemigos.

PRE.
47. La profecía se nos volvió en terror, y en lazo, y en quebranto.

PRE.
48. Arroyos de aguas echaron mis ojos, por el quebranto de la hija de mi pueblo.

AIN.
49. Oculi meus afflictus est, nec tacuit,
nec quod non esset requies,
AIN.
50. Donec respiceret, et videret Dominus
de caelis.

AIN.
51. Oculi meus deprædatus est animam
meam in cunctis filiis urbis meæ.

SAD.
52. Venatione ceporunt me quasi avem
inimici mei gratis.

SAD.
53. Lapsa est in lacum vita mea, et posue-
runt lapidum super me.

SAD.
54. Inundaverunt aquæ super caput me-
um: dixi: Perit.

COP.
55. Invocaui nomen tuum Domine de lacu
novissimo.

COP.
56. Vocem meam audisti: ne avertas au-
rem tuam à singultu meo, et clamoribus.

COP.
57. Appropinquasti in die, quando invoca-
vi te: dististi: Ne timeas.

RES.
58. Iudicasti homine causam animæ meæ,
redemptor vitæ meæ.

RES.
59. Vidisti Domine iniquitatem florum ad-
versæ me: iudica iudicium meum.

RES.
60. Vidisti omnem furorē, universas co-
gitationes eorum adversum me.

SIN.
61. Audisti opprobrium eorum Domine,
omnes cogitationes eorum adversum me:

SIN.
62. Labia insurgentium mihi, et meditatio-
nes eorum adversum me tota die.

AIN.
49. Mis ejos se affligeron¹, y no callaron, por
que no había reposo,

AIN.
50. Hasta que mirase, y lo viese el Señor des-
de los cielos².

AIN.
51. Mis ojos robaron³ mi alma por todas las
hijas de mi ciudad⁴.

SAD.
52. Me cazaron como ave mis enemigos sin
causa.

SAD.
53. Cayó mi alma⁵ en el lago, y pusieron so-
bre mí una losa.

SAD.
54. Inundaron las aguas⁶ sobre mi cabeza:
dije: Perdi.

COP.
55. Invoqué, Señor, tu nombre desde lo mas
profundo del lago.

COP.
56. Oíste mi voz: no apartes tu oído de mi
sollozo, y de mis clamores.

COP.
57. Te acercaste en el día, en que te invoqué:
dististe: No temas.

RES.
58. Tú, Señor, juzgaste la causa de mi alma,
Redentor de mi vida⁷.

RES.
59. Víste, Señor, la iniquidad de ellos contra
mí: juzga mi causa.

RES.
60. Víste todo el furor, todos los pensamien-
tos de ellos contra mí.

SIN.
61. Oíste, Señor, los oprobios de ellos⁸, to-
dos los pensamientos de ellos contra mí:

SIN.
62. Los labios⁹ de los que se levantan contra
mí, y sus tramas¹⁰ contra mí todo el día.

1 Parece que se me matan los ojos de tanto llorar. ALABE. No callaron, no cesaron sus lágrimas.
2 Hasta que Dios se compadeciera de nosotros.
3 Las muchas lágrimas de mis ojos me consumieron todo el jago y espíritu vital. MEXICO. Per alosa se entiende la vida. Es una hiperbola, como cuando decimos: Me quedé muerto, cuando tal con sup.
4 Llorando los desastres de todas las ciudades sujetas y dependientes de la mía, que es Jerusalén, metrópoli de todas. Es hebraísmo llamar hijas ó doncellas á las ciudades ó pueblos. Véase la nota sexta, pag. 445 del tomo segundo. I Paral. cap. vii, v. 28. Otras lo entienden de las injurias y afrentas, que hicieron los Caldeos reno-
res, á la honestidad de las mujeres de Jerusalén, cuando la tomaron y saquearon.
5 Aludo esto al dolo profundo que había en aquel pozo ó aljibe, en que metieron á Jeremías las matronas de Jerusalén; Jerem. xxxviii, v. 6, y alegóricamente al sepulcro de Cristo, y á la losa con que lo taparon: así como todo lo que se sigue conviene á su segunda posion.
6 Las aguas, ó mas bien, el dolo, que había en aquel pozo ó aljibe, en que arrojaron al santo profeta, y quedó ahogado hasta el cuello.
7 El Señor le libró de la prisión y le salvó la vida por medio de Abdemelch, Jerem. cap. xxxviii, v. 18, é hizo morir por medio de Abdemelch á Henanías, que contradijo sus profecías, y se cumplieron todos los vaticinios que pronunció.
8 Los oprobios y afrentas que ellos me hacen y dicen. — 9 Las palabras malignas, burlescas y descomedidas.
10 Las tramas rencorosas, que me están urdiendo de continuo, para hacerme todo el mal que puedes, aunque sea quitarme la vida con la mayor afrenta.

SIN.
63. Sessionem curavi, et resurrectionem
eorum vide: ego sum psalmus eorum.

THAU.
64. Reddes eis vicem Domine iuxta opera
manuum suarum.

THAU.
65. Dabis eis autem cordis laborem tuum.

THAU.
66. Persequeris in furore, et contorcas eos
sub caelis Domine.

SIN.
63. Mira el sentarse de ellos¹, y el levantarse:
yo soy su canción.

THAU.
64. Les darás su merecido, Señor, según las
obras de sus manos.

THAU.
65. Les darás por escudo del corazón un tra-
bajo tuyo².

THAU.
66. Los perseguirás con saña, y los desmanu-
zarás debajo de los cielos, Señor³.

CAPÍTULO IV.

El profeta predice llorando las extremas miserias de su pueblo, que padeció durante el asedio de Jerusalén por los Caldeos, en castigo de los pecados de los falsos profetas, y de los malos sacerdotes. Profetiza á los leuitas, que insultaban á los Judíos, que tambien padecerian ellos la misma calamidad, y á los de Jeru-
salem el fin de su suya.

ALPH.
1. Quomodo obscuratum est aurum, muta-
tus est color optimus, dispersi sunt lapides
sanctuarii in capite omniom plateauum?

BETH.
2. Fili Sion ioculisti, et amici auro primo:
quomodo reputati sunt in vasa testea, opus
manuum figuli?

GHIMZ.
3. Sed et laquei nuderunt mammarum,

ALPH.
1. ¿Cómo se ha oscurecido el oro⁴, se ha
mudado su bellissimo color, han sido dispersas
las piedras⁵ del santuario en los cabezas de to-
das las plazas?

BETH.
2. Los hijos de Sion incitisti, y vestidos de oro
muy fino⁶: ¿cómo han sido reputados por vasija-
s de barro⁷, obra de manos de alfarero?

GHIMZ.
3. Aun las lammis desnudaron⁸ la teta, dieron

1 Repara, Señor, en todas sus acciones y movimientos, y verás como siempre me están censurando y escarni-
ciendo.

2 Un trabajo son que los hea de castigar en retorno de los que me han hecho padecer. La palabra *raya* se debe
entender en significacion activa, como acabamos de declarar, porque en pasiva no le puede convenir al Señor en
propiedad. Este trabajo, con el cual castigó Dios á los Judíos, fué en primer lugar la terrible maldición que les
echó, para que ninguna cosa les saliese bien, y en todas hallasen mala ventura; y en segundo, una continua muel-
lecilla y aprieta de corazón, que como si fuera un escudo de acero, á un punto bien ajustado, lo apriaba y sus-
trichaba por todas partes, hasta endurecerlo y reducirlo á una especie de insanabilidad incurable. Las varias
versiones de este versículo confirman la explicacion que de él hemos dado. C. R. y la FARRAS. Da á ellos ansia de
corazon, la maldición á ellos. AMAS MONTANO. Dará á ellos cobertura de corazon, imprecacion tuya para
ellos. La version arábiga: Aprietas con tristesa de corazon. Nótese que el *escudo* no era como la rodela y
alparg, que solo cubrían el pecho, sino como el pavés, que cubria todo el cuerpo de alto á bajo, y por eso á veces
venia á servir en lugar de fúero, á situad para llevar en el algun soldado muerto, como se ve en VIKARIO, lib. 2, v.
166, y otras en lugar de esquifes para pasar los rios, como se ve en AMASIO MARCELINO, lib. xvi. Con esto se co-
nocen la propiedad de la comparacion del corazon cubierto de tristesa, con el escudo que cubria todo el cuerpo
del soldado. Esta es la explicacion del sentido literal, al que principalmente atendemos. Otras explicaciones más
móviles y algaras y muy buenas de este texto se pueden ver en ALABE.

3 FARRAS. Destruirás la febreza de las cielos. Esta se destruyeron de la tierra: echales de esta mundo. Y así
asedió, porque todos los enemigos de Jeremías perecieron durante la cautividad en Babilonia, y consiguiente-
mente ninguno de ellos volvió á la Judá. ALABE.

4 El oro del templo. Véase el II Paral. cap. vii, para conocer la riqueza abundantísima del templo, cuyas pa-
redes interiores estaban cubiertas con planchas de oro el mas fino: que parecia todo él un arco de oro. Pero
con el incendio del templo quedó ahumado y denegrido; mas no se quedó allí, sino que se lo llevaron los Caldeos.

5 Las piedras y preciosos mármoles del templo andaban arrojados por las plazas y calles de la ciudad.

6 Los nobles que antes se vestían de brocado, ó de tirá de oro finísimo.

7 Fueron tan apriados como si fueran cachirros, ó pucheros.

8 Sobre las lammis véase IEREMIA, cap. xxxviii, vers. 24. El Hebreo יָרֵחַ *thana*, el dragon. La FARR.
Tambien cubiertas descubrieron teta, niecharon sus castillos. Es decir: Las bestias mas feroces sin menos crue-

lactaverunt catulos suos: filia populi mei crudelis, quasi struthio in deserto.

DALETH.

4. Adhæsit lingua lacteplis ad palatum ejus in siti: parvuli pederunt panem, et non erant qui frangeret eis.

HE.

5. Qui vesebantur voluptuosè, interierunt in viis: qui nutrībantur in croceis, amplexati sunt stercorea.

VAV.

6. Et major effecta est iniquitas filius populi mei peccato Sodomorum, quæ subversa est in momento, et non ceperunt in ea manus.

ZAIN.

7. Candidiores Nazareti ejus nive, nitidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo, napphiro pulchriores.

HETH.

8. Denigrata est super carbonem facies eorum, et non sunt cogniti in plateis: adhæsit cutis eorum ossibus: aruit, et facta est quasi lignum.

TETH.

9. Melius fuit oculis gladio, quam interfectis fame: quoniam isti extabuerunt consumpti à sterilitate terre.

leche à sus cachorrillos: cruel la hija de mi pueblo, como avestruz en el desierto.

DALETH.

4. La lengua del niño de teta quedó por la sed pegada á su paladar: los chiquitos pidieron pan, y no había quien se lo partiese.

HE.

5. Los que comían deliciosamente, murieron en las calles: los que se criaban en la púrpura, abrazaron el estiércol.

VAV.

6. Y mayor fué la maldad de la hija de mi pueblo, que el pecado de los de Sodoma, la que fué derribada en un momento, y las manos no tomaron en ella.

ZAIN.

7. Sus Nazarenos mas blancos que nieve, mas lustrosos que leche, mas bermejos que el marfil antiguo, mas bellos que el zafiro.

HETH.

8. Denegrido está el rostro de ellos mas que los carboneros, y no son conocidos en las plazas: su piel se pegó á los huesos: se asó, y se quedó como un palo.

TETH.

9. Mejor les fué á los muertos á espada, que á los muertos de hambre: pues estos se quedaron en la espina consumidos por la esterilidad de la tierra.

les que las mujeres de Jerusalén, pues aquellas dan de mamar á sus hijuelos, y estas no. Pero tal era el hambre en el cerco de la ciudad, que aun los mataron, y se los comieron. Sobre el avestruz véase Job, xxxix, 17.

La primera mitad de este versículo habla de los que comían manjares deliciosos y muy regalados, los cuales tuvieron la desgracia de verse muertos de hambre por las calles. En la segunda se habla de los que vestían telas finas y preciosas, y dormían en camas ricamente aderezadas, que vinieron á cubrir sus carnes con harapos sucios, hechos unos andrajosos, y á dormir en los establos de bestias, ó en los soterosoles. Otros Expositores lo explican de los hambrientos de los ciudadanos, que se vieron precisados á comer cáscara, como en otro tiempo y en otros tiempos semejante obligó el hambre á los Samaritanos á comer palomina. Véase el libro cuarto de los Reyes cap. vi, v. 26.

En maldad y en pecado se tomó aquí por el castigo, que se dió por él: así como en el *Exodo* v, 1, se dice: *Elevaré su iniquidad, esto es: la pena de su iniquidad. En decir en sublevaré: Mayor ha sido el castigo con que Dios ha castigado á Jerusalén, que el del fuego del cielo, con que castigó á Sodoma.*

Manos de enemigos no hicieron presa en ella: con la miseria, ni saquearon, como hicieron los Caldeos con Jerusalén de vista de los mismos ciudadanos; que para estos fué una pena singular, que no tuvo Sodoma. El Hebr. no hicieron alto: no acamparon ejército. La *FRASE*. No pasaran en ella inermes. C. R. No se levantó sobre ella campamento, esto es, de soldados en forma de ejército: no la sitiaron, como á Jerusalén, la cual tuvo que sufrir dos años de un sitio penosísimo y por consiguiente mas larga duración en sus penas, que Sodoma y las suyas momentáneas, pues la destruyó el Señor con fuego del cielo en un momento.

Estos Nazarenos eran tenidos en grande veneración, y se miraban como unos hombres de mucha virtud, mortificados, religiosos y aplicados particularmente al estudio y culto de la religión. *Numer.* vi, 18, 19. *Jed.* xiii, 5. La descripción que aquí se hace de ellos, que puesta muy bien convenida en un sentido alegórico, ha movido á algunos á entender este lugar de la juventud mas noble y principal, que al tiempo del sitio había en Jerusalén. Pero de cualquier modo que se explique, el profeta hace aquí comparación de los dos estados diferentes, el en que se habían visto, y el miserable á que los había reducido el hambre, y la falta de lo necesario para vivir.

Los antiguos solían teñir el marfil de color de púrpura. *Hom.* *Iliad.* 8. *Virg.* *Æneid.* xii. El Hebr. *Da virga mas bermeja que piedras preciosas.* Otros: *Que rubies: el corte de ellos de sífilis: esto es, por su asco, limpieza y delicadeza parecían cortados de un zafiro.*

De enjuta y seca.
Por la carencia de víveres y falta de frutos de la tierra.

Genes. xix, 24.

JOS.

40. Manus mulierum misericordium coxerunt filios suos: facti sunt cibis eorum in contritione filius populi mei.

CAPH.

41. Complevit Dominus furorera suum, effudit iram indignationis sue: et succedit ignem in Sion, et devoravit fundamenta ejus.

LAMED.

42. Non crediderunt reges terre, et universi habitatores orbis, quoniam ingrederetur hostis et inimicus per portas Jerusalem:

MEM.

43. Propter peccata prophetarum ejus, et iniquitates sacerdotum ejus, qui effuderunt in medio ejus sanguinem iustorum.

NON.

44. Erraverunt cæci in plateis, polluti sunt in sanguine: omque non possent, tenuerunt lacrimas suas.

SAMECH.

45. Recedito polluti, clamaverunt eis: recedito, abite, nolite tangere: jurgati quippe sunt et commoti dixerunt inter gentes: Non addet ultra ut habitet in eis.

PHE.

46. Facies Domini divisit eos, non addet ut respiciat eos: facies sacerdotum non erubuerunt, neque senum miserii sunt.

AIN.

47. Cùm adhuc subsisteremus, defecerunt oculi nostri ad auxilium nostram vanum, cùm respiceremus attenti ad gentem, que salutare non poterat.

JOS.

40. Las manos de las mujeres compasivas coxerun sus hijos: miráronlos de vianda en el quebranto de la hija de mi pueblo.

CAPH.

41. Cumplió el Señor su furor, derramó la ira de su indignación: y encendió fuego en Sion, el cual devoró los cimientos de ella.

LAMED.

42. No creyeron los reyes de la tierra, ni todos los habitantes del mundo, que entraria el adversario y el enemigo por las puertas de Jerusalén:

MEM.

43. Por los pecados de sus profetas, y maldades de sus sacerdotes, que derramaron en medio de ella la sangre de los justos.

NON.

44. Errantes anduvieron ciegos en las plazas, se amancillaron con sangre: y no pudiendo, asieron las extremidades de sus vestidos.

SAMECH.

45. Apartaos, inmundos, les gritaron: retirados, marchaos, no nos toquéis: porque pendenciaron, y los que fueron dispersos, dijeron entre las naciones: No volverá en adelante á habitar entre ellos.

PHE.

46. La cara del Señor los asparció, no volverá á mirarlos: no se sonrojaron los sacerdotes, ni se apiadaron de los ancianos.

AIN.

47. Mientras aun subsistíamos, desfallecieron nuestros ojos hacia nuestro vano socorro, cuando miráramos atentos á una nación, que no nos podía salvar.

1 *FRASE*. Continúan sus aflicciones.

2 En el sitio, que fué el que causó á Jerusalén su quebranto y ruina. Masock.

3 Pero entró en castigo de los pecados, etc.

4 Alegria y profecía: se habla aquí de la sangre inocentísima y divina de nuestro Redentor Jesus derramada por la envidia y saña de los pontífices, Escribas y Fariseos.

5 Las falsas profetas y malos sacerdotes, de quienes se habla de hablar, andaban como ciegos y desorientados. El Hebr. puede interpretarse de esta manera: *Andaban de hambre, andando ciegos por las calles, fueron contaminados en sangre: sin que pudiesen tocar los vestidos de ellos.* Cuando veía alque herido alabale yace, y decían: *Apártate, inmundos, inmundos: apartaos, apartaos, no nos toquéis: porque esos contaminados los que tocaban á los heridos: y así no se podían ayudar los unos á los otros: y después que fueron trasladados á Babilonia, dijeron entre las naciones: Nunca mas morarán, no volverán ellos á estar en sus tierras.* Y según nuestra Vulgata, *Dios no volverá mas á habitar entre ellos: bien sea entre los sacerdotes, bien sea entre los de la nación de los Israelitas.*

6 Y no pudiendo menos de mancharse con sangre, miraban los vestidos para no mancharse tanto. Otros entienden esto de cualquiera Judío promiscuamente.

7 Uno gritaban que se apartasen los ciegos, y estos no querían, y de aquí nacían las riñas y pendencias entre unos y otros.

8 De esta connotación ó dispersión se habla en *Jeremías*, cap. xxx, v. 17, not. 4.

9 La ira: porque se manifiesta en la cara.

10 Aquí se toma el efecto por la causa: No respetaron á los sacerdotes: y de este respeto nace el sonrejo y vergüenza reverencial.

11 MS. 6. *Substratavimus.* Cuando aun estaba en pie, y floreciente nuestro estado.

12 Hacia la nación de los Egipcios, en la que esperaban muchos los Judíos; pero los salieron salidas sus esperanzas, pues los Egipcios fueron derrotados enteramente por los Caldeos.

SABD.

18. Lubricaverunt vestigia nostra in itinere platearum nostrarum, appropinquavit finis noster: completi sunt dies nostri, quia venit finis noster.

COPH.

19. Velociores fuerunt peracutores nostri aquila caeli: super montes persecuti sunt nos, in deserto insidiati sunt nobis.

RES.

20. Spiritus oris nostri Christus Dominus capius est in peccatis nostris: cui diximus: In umbra tua vivemus in gentibus.

SIS.

21. Gaude, ei lactare filia Edom, quae habitans in terra Hus: ad te quoque perveniet calix, inebriaberis, atque nudaberis.

TADU.

22. Completa est iniquitas tua filia Sion, non addet ultra ut transmigret te: visitavit iniquitatem tuam filia Edom, discooperuit peccata tua.

SABD.

18. Resbalaron nuestros pasos en el camino de nuestras plazas, acercóse nuestro fin: cumpléronse nuestros días, porque llegó nuestro fin.

COPH.

19. Mas veloces fueron perseguidores, que las águilas del cielo: sobre los montes nos persiguieron, en el desierto nos pusieron asechanzas.

RES.

20. El resuello de nuestra boca, el Cristo Señor¹ fué preso por nuestros pecados: á quien dijimos: A tu sombra viviremos entre las naciones.

SIS.

21. Gózate, y alégrate², hija de Edóm, que moras en tierra de Hus: á ti también llegará el calix, embriagada serás, y desnudada.

TADU.

22. Cumplida está³ tu maldad, hija de Sion, nunca mas te hará mudar de país⁴: visitó tu maldad, hija de Edóm, descubrió tus pecados.

1 El Hebreo y los LXX: *Cumprón nuestros días, que no anduvimos por nuestras calles*: levantaron máquinas y torres que dominaban la ciudad; y con las saetas, que desde ellas disparaban, y con asechanzas, que nos ponían, nos impedían andar por sus calles, ó nos hacían caer.

2 Véase Isaías. IV, 13. Aquí se hace alusión á aquellos Caldeos, que fueron en seguimiento de Babilonia, y de los Judíos, que con él habían huido. IV Reg. XXV, v. 4. JEREM. XXXIX, 5, 14, 8, 9.

3 Según el Hebreo puede también trasladarse: *El Cristo, ó el Ungido del Señor*. Esto que según la letra expone algunos de Sedecías, en el sentido mas propio y literal pertenece á Jesucristo, Mesías y Señor nuestro, el cual fué preso por nuestros pecados, porque él lo quiso: él es el *resuello de nuestra boca*, esto es, nuestra verdadera y sempiterna vida, porque la da á todos sus miembros, que son los fieles; él es á cuya sombra viva segura entre las naufragos los que pertenecen á su pueblo: ó bien participen ellos del conocimiento del Evangelio; ó bien estén privadas de la luz de la fe, y persigan á sus discípulos como en los primeros siglos. La expresión de la Vulgata *Christus Dominus*, no se puede aplicar á rey alguno terreno, porque á la palabra *Dominus* correspondiendo el nombre intragummente *YHVH Jehová*, que es el Inefable de Dios. G. R. El *resuello de nuestra boca* es el *Ungido de Jehová*. La falta, que hace el resuello para la vida corporal, esa y mas hace el Señor para la vida espiritual.

4 Esto es una ironía contra los Idumeos, que aunque entonces eran aliados de los Caldeos, y les ayudaron en la destrucción de Jerusalén, con todo eso de allí á cinco años poco mas ó menos, fueron destruidos por los mismos Caldeos.

5 Tu maldad, esto es, el castigo de tu maldad se acabará y cumplirá. Se pone aquí el pretérito por el futuro, como desguisa en el *visitad* por *visitará*, que es *castigará*; y *descubrió* por *descubrirá*. Cumplidos los sesenta años de este cautiverio, y ó Jerusalén! no parará al Señor, que en adelante seas llevada cautiva. Y así se verificó: porque en la ruina y estrago, que padeció en tiempo de los Romanos, las Judías no fueron llevadas cautivas á ninguna parte, ó provincia determinada de la tierra, sino dispersas y derramadas por toda ella como lo está en el día.

6 El Señor no te oclará mas de tu país.

ORACION DE JEREMÍAS PROFETA.

CAPÍTULO V.

En esta oración recopila el profeta en pocas palabras lo que dijo en los capítulos antecedentes. No hay certeza del lugar en que la compuso, si en Jerusalem, durante el asedio, ó en Egipto, adonde se llevaron los Judíos, que dejó Babilonia después de la destrucción de la ciudad.

1. Recordare Domine quid acciderit nobis: intue, et respice opprobrium nostrum.

2. Hereditas nostra versa est ad alienos: domus nostra ad extraneos.

3. Pupilli feci annus absque patre, matres nostrae quasi viduae.

4. Aquam nostram pecunia bibimus: ligna nostra pretio comparavimus.

5. Cervicibus nostris minabamur, laeae non dabatur requies.

6. Aegypti didimus manum, et Assyriae ut saluaremur pane.

7. Filios nostri peccaverunt, et non sunt: et nos iniquitates eorum portavimus.

8. Servi domini sunt nostri: non fuit qui redimeret de manu eorum.

9. In animalibus nostris afferebamus panem nobis, á facie gladii in deserto.

10. Pellis nostra, quasi cilicibus exusta est á facie tempestatum furiae.

11. Mulieres in Sion humillaverunt, et virgines in civitatibus Juda.

12. Principes manu suspensi sunt: facies nemini non crubuerunt.

13. Adolescentibus impudicé abusi sunt: et pueri in ligno corruerunt.

1. Acuérdate, Señor, de lo que nos ha acaecido: repara, y mira nuestro oprobio.

2. Nuestra heredad¹ ha pasado á forasteros: nuestras casas á extraños.

3. Huérfanos hemos quedado sin padre², nuestras madres como viudas.

4. Nuestra agua por dinero la hemos bebido: nuestra leña por precio la hemos comprado.

5. De nuestras cervicibus³ dramos llevados, á los canchados no se daba descanso.

6. Á Egipto dimos la mano⁴, y á los Assyrios para saciarnos de pan.

7. Nuestros padres pecaron, y no existen: y nosotros hemos llevado las iniquidades de ellos⁵.

8. Los siervos se enseñorearon de nosotros: no hubo quien nos rescatare de la mano de ellos⁶.

9. Con nuestras vidas⁷ nos truíamos el pan, por causa de la espada en el desierto.

10. Nuestra piel ha sido quemada como un horno por causa de las tempestades del hambre.

11. Humillaron⁸ á las mujeres en Sion, y á las vírgenes en las ciudades de Juda.

12. Los principes fueron colgados de la mano⁹: no respetaron las personas de los ancianos.

13. Abusaron de los jóvenes deshonestamente¹⁰: y los muchachos murieron en el leño¹¹.

1 Nuestra tierra, nuestro país.

2 Porque la mayor parte le habían perdido ó en el asedio, ó después de tomada la ciudad. Sin padre, sin rey: á desamparados de la protección del Señor, que les tenía prometido ser el Padre de su pueblo, si ellos se portaban como buenos hijos.

3 Aladas saetas, ó cerdeles al puñonazo, nos iban arrojando como á bestias.

4 O alargando la mano para pedirles limosna: ó haciéndolos sus esclavos para que malasen nuestra hambre.

5 Véase lo dicho en el *Exodo* xx, 5, y en *Juan*. xxi, 29.

6 Era los Caldeos descendientes de Cham, que fué condenado á ser esclavo de Sem. *Genes*. ix, 27. Otra le entienden de los hititas y Moabitas, que en otro tiempo fueron tributarios de los Judíos. Otra de los sirios de los Caldeos, que acompañaron en la guerra á sus años, y estos les daban como parte de la presa, algunos Judíos.

7 Con peligro de nuestras vidas; viendo, aun en desamparados, la espada enemiga sobre nosotros.

8 Violaron.

9 Después de cortar la cabeza á los reos, que habían condenado á muerte, los colgaban de una mano en un madero. El Hebreo y el Griego dicen en *mano de ellos*: esto es, fueron ahorcados por mano de los Caldeos.

10 El Hebreo: *Á los muchachos para maler llevarlos*: que es una metáfora viciosa á ser en las tres lenguas hebreo, griego y latina lo mismo que dice nuestra Vulgata.

11 Otros: *en el pedículo*. Otros: *en el cepo*. Otros: *á fuerza de hacerlos saltar leña*: ó también, á palos.

A. T. X. IV.

14. Senes defecerunt de porta: juvenes de choro psalluntium.

15. Defecit gaudium cordia nostri: verum est in luctum chorus noster.

16. Cecidit corona capitis nostri: vix nobis, quia peccavimus.

17. Propterea maslum factum est cor nostrum, ideo contenebrati sunt oculi nostri.

18. Propter montem Sion quia disperit, vulpes ambulaverunt in eo.

19. Tu autem Domine in internum permanebis, solum tuum in generationem et generationem.

20. Quare in perpetuum oblivisceris nos? derelinques nos in longitudine dierum?

21. Converti nos Domine ad te, et convertemur: innova dies nostros, sicut à principio.

22. Sed proficiens repulisti nos, iratus es contra nos vehementer.

de que los cargaban los Caldeos. C. R. Los muchachos desfallecieron en la teña. FERRAR. Mojos en el palo aflicción.

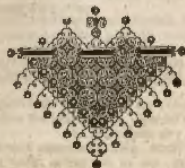
1. Solían los Judíos en los convites, y alegres festines adornar sus cabezas con coronas de flores, ó de otras cosas, que indicaban regocijo; y dicen aquí ahora, que por sus pecados ya se acabaron aquellos alegres días. En sentido moral: Debemos andar tristes y enlutados, cuando perdiéramos la gracia de Dios, que es nuestra corona de gloria, y guirnalda de regocijo; LXX. xxviii, 6, y no nosegar hasta recobrarla en el santo sacramento de la confesion y penitencia.

2. Varias fieras habitaron allí, MS. 6. Rabosas; y con toda propiedad por ser rapaces, ó robadoras.

3. Por espacio de muchos años; por largo tiempo?

4. Porque no podemos convertirnos á ti sin ti, has que volvamos á tu amistad por la penitencia; y largués á nuestra patria, donde disfrutemos otra vez los bienes y felicidad, que hemos perdido.

5. Arrojándonos de nuestra tierra á la Caldea, parece que nos has desechado para siempre, irritado por nuestros pecados.



14. Los ancianos fallaron de las puertas: los jóvenes de la danza de los lañadores.

15. Faltó el gozo de nuestro corazón: convirtióse en luto nuestra danza.

16. Cayó la corona de nuestra cabeza: ¡ay de nosotros! porque pecamos.

17. Por esto nuestro corazón ha quedado melancólico: por esto se han entenebrecido nuestros ojos.

18. A causa del monte de Sión, que fué destruido, raposas anduvieron en él.

19. Mas tú, Señor, eternamente permanecerás, tu solo por generacion y generacion.

20. ¿Porqué nos olvidarás para siempre? ¿nos desampararás por largura de días?

21. Vuélvenos, Señor, á ti, y nos volveremos: renueva nuestros días como al principio.

22. Mas arrojando nos has desechado, te has enojado en gran manera contra nosotros.



PARÁFRASIS

DE LAS LAMENTACIONES DE JEREMÍAS.

CAPITULO I.

ALFET.

1. ¿Qué causa pudo haber, para que una ciudad tan poblada, tan rica y deliciosa, se viera ahora tan solitaria, y despojada de todos sus adornos y bellezas? ¿Cómo es, que la que sujetó tantos pueblos á su dominio, y era mirada como la reina de las provincias, se halle al presente, como viuda y huérfana, sin rey, sin templo, sin pontífices, sin magistrados, y sufriendo el ignominioso yugo de los Caldeos?

BETH.

2. Por la noche, tiempo en que debía reposar, llora sin consuelo: no se ven enojadas de lágrimas sus mejillas: se lamenta y gime, viéndose, que no hay entre sus amigos y vecinos, ninguno que la consuele y alivie; y que éstos mismos, hechos ahora enemigos suyos, la llenan de baldones, y la persiguen.

GAIEL.

3. Una gran parte de sus hijos, por temor de los graves males y servidumbre insoportable, que les amenazaba de parte de los Caldeos, abandonaron su patria, y se derramaron por varios pueblos y naciones; pero sin hallar el reposo que buscaban, porque todos los que los perseguían, en cada parte se hicieron dueños de ellos, sorprendiéndolos en medio de sus mayores angustias y sobresaltos.

DALETH.

4. Sus caminos se ven desiertos, y no hay quien vaya á adorar al Señor en sus mayores santuarios: derribados por tierra sus puer-
tas, gimen y suspiran sus sacerdotes: sus don-

cellas se muestran desahitadas y desfiguradas, y oía suspiro penetrada toda de amarga pena.

HE.

5. Sus enemigos se han enseñoreado de ella, y se han enriquecido con sus despojos: sus maldades irritaron al Señor, para que determinase que fuese tratada con tanta severidad; y por ellas sus alijos han sido llevados cautivos á Babilonia, serviéndolos como á manadas de corderos los Caldeos, que iban detrás.

VAU.

6. Quedó despojada de todos los adornos, que la hermosaban: sus príncipes á semejanza de carneros, á quienes la falta de pasto tiene desmejorados y sin fuerzas, fueron siguiéndolo sin réplica adonde la voluntad del vencedor quiso guiarlos.

ZAIN.

7. Cuando vió Jerusalem perocer su pueblo á la espada y furor de su enemigo, sin que nadie le pudiese valer, ni socorrer, entonces fué cuando aprendió vivamente la grandeza del mal que padecía: conoció la causa de él, que fueron sus prevaricaciones y maldades; y debió menos la abundancia, riqueza y gloria, que había disfrutado tantos siglos, y de que se veía violentamente despojada. Entonces fué cuando sus enemigos, testigos de tan grande ignominia, escarnecieron todas sus fiestas, su culto y religión.

HETH.

8. Pero ¿cuál pudo ser el motivo de toda esta grande infelicidad, sino el haber olvidado Jeru-